

# ¡VIVAMOS LA NAVIDAD CON JESÚS!

Jesús nació en Belén. Jesús vino a salvarnos. Jesús murió en la cruz por nuestros pecados. Jesús resucitó y vive para siempre. Por eso podemos celebrar con alegría.

**El pesebre nos anuncia al Salvador. La cruz nos muestra su amor. La resurrección nos anuncia la vida.**

Y cada Navidad podemos volver a escuchar la buena noticia: “*Que les ha nacido hoy, en la ciudad de David, un Salvador, que es Cristo el Señor.*” (San Lucas 2:11) Jesús nació para nosotros. Jesús murió y resucitó por nosotros. Jesús vive con nosotros.

🎵 CANTAMOS TODOS JUNTOS «VENID, FIELES TODOS»: HIMNARIO LUTERANO N.º 395

## Para seguir aprendiendo después de la Navidad



### La app: Catecismo Lutero • Amigo Fiel

Gratis, para aprenderlo jugando: 40 lecciones, vidas, casas que compiten y eventos todo el año. Sin anuncios.

### Escuela Bíblica, cada domingo

La lección de cada domingo, con láminas y actividades, para maestros y pastores. Sin costo, en español y en inglés.



### Descarga la app gratis

Escanea el código con tu celular (Android). Para todo lo demás, entra a [catecismodelutero.com](http://catecismodelutero.com).

Nuestra congregación:

Patrocinado por



**Cristo Para Todas  
Las Naciones**  
Chile

Texto: Cristian Rautenberg

Ilustraciones: pinturas y grabados de dominio público (Wikimedia Commons).

# ¿DE QUÉ TRATA LA NAVIDAD?



Gerard van Honthorst, «Adoración de los pastores», 1622

## Jesús nació: Dios vino a nosotros

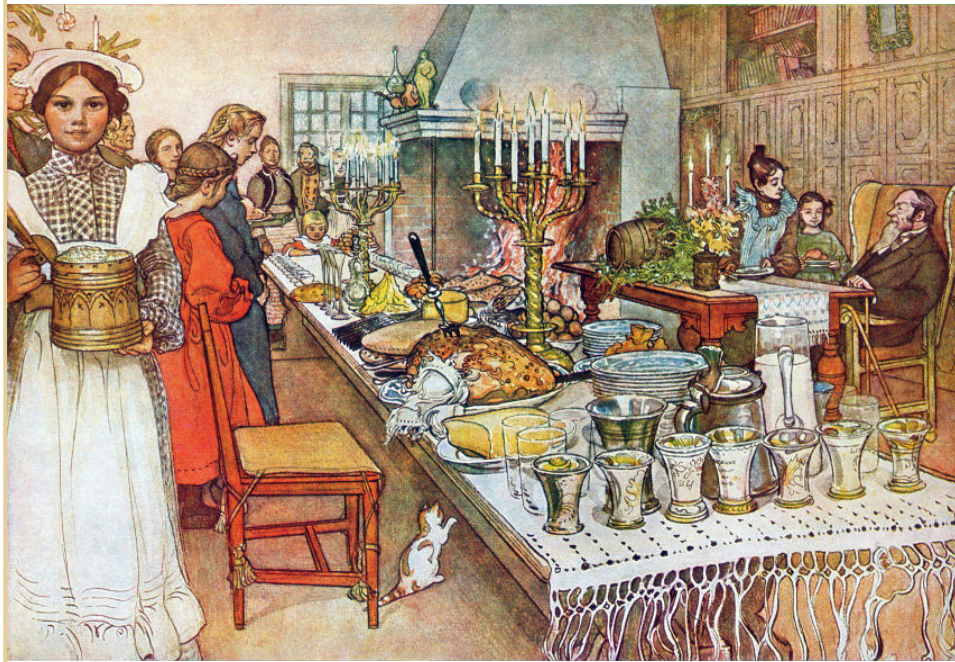
*Una historia de Navidad, Martín Lutero, el árbol de Navidad y un himno que anuncia a Jesús.*

Patrocinado  
por



**Cristo Para Todas  
Las Naciones**  
Chile

## ¿QUÉ CELEBRAMOS EN NAVIDAD?



Carl Larsson, «Nochebuena», 1904

Cuando llega diciembre aparecen luces, regalos, comidas especiales y árboles adornados. Las calles se llenan de colores y nuestras casas se preparan para celebrar.

Pero ¿qué estamos celebrando realmente?

En Navidad celebramos algo maravilloso: Dios cumplió su promesa y envió a su Hijo Jesús al mundo.

Jesús no vino simplemente para ser un bebé en un pesebre. Él vino para ser nuestro Salvador.

**Por eso, para los cristianos, la Navidad no comienza con los regalos. Comienza con Jesús.**

## NUESTRA CANCIÓN DE NAVIDAD



Sandro Botticelli, «Natividad mística», 1500

La última estrofa del himno nos lleva nuevamente a los ángeles:

*“En lo más alto, ¡Gloria a Dios!  
Que a su Unigénito nos da;  
y en la tierra, Cristo don,  
paz sea y buena voluntad.”*

Esta puede ser también nuestra canción. Cuando veas las luces, recuerda a Jesús. Cuando veas el árbol, recuerda a Jesús. Cuando veas el pesebre, recuerda a Jesús. Cuando recibas un regalo, recuerda el regalo de Dios.

Y cuando cantes «¡Gloria a Dios!», recuerda que la Navidad tiene un nombre: **JESUCRISTO**.

## LA NAVIDAD TAMBIÉN SE COMPARTE



Bartolomé Esteban Murillo, «Adoración de los pastores», c. 1650

Los pastores no guardaron la noticia para ellos. Después de ver a Jesús, regresaron glorificando y alabando a Dios.

Nosotros también podemos compartir la alegría de la Navidad. Podemos contarles a nuestros amigos quién es Jesús. Podemos ayudar a alguien que necesita compañía. Podemos visitar a un familiar. Podemos perdonar. Podemos dar gracias.

Pero sobre todo podemos anunciar la buena noticia:

**“¡Jesús nació! ¡Dios cumplió su promesa! ¡Tenemos un Salvador!”**

## DIOS SE HIZO HOMBRE



Bartolomé Esteban Murillo, «Virgen con el Niño»

Jesús es el Hijo eterno de Dios. Él siempre estuvo con el Padre. Pero en Navidad ocurrió algo extraordinario: el Hijo de Dios se hizo verdadero hombre.

Jesús fue un bebé. Tuvo hambre, necesitó dormir y fue cuidado por su madre María. Creció como crecen los niños.

Pero aquel pequeño niño era también verdadero Dios. Es Emmanuel, Dios vino a vivir entre nosotros en Jesucristo.

**Dios no se quedó lejos. Se acercó a nosotros. Y lo hizo por amor.**

## EL PESEBRE



Giorgione, «Adoración de los pastores», c. 1505

María y José llegaron a Belén. Allí nació Jesús.

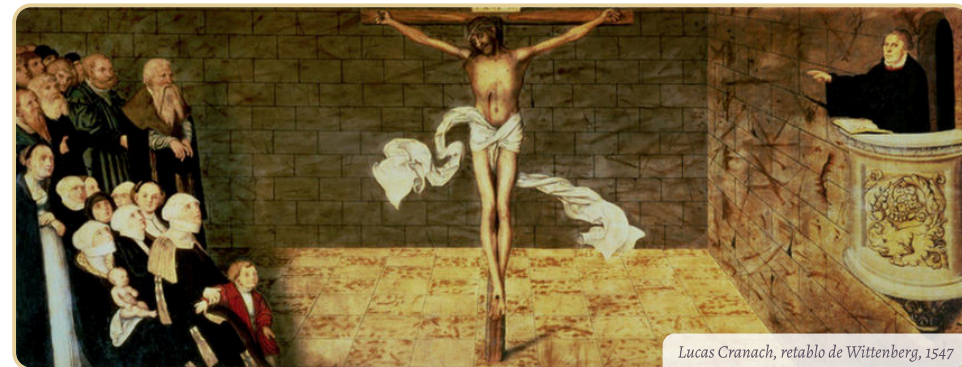
No había una habitación cómoda para ellos. Jesús fue acostado en un pesebre, el lugar donde vivían los animales. ¡Qué lugar tan humilde para el Rey del universo! Pero allí estaba Jesús.

Los pastores recibieron la noticia de los ángeles:

*“Que les ha nacido hoy, en la ciudad de David, un Salvador, que es Cristo el Señor.” (San Lucas 2:11)*

Y fueron rápidamente a verlo. El Salvador estaba allí, pequeño y humilde, acostado en un pesebre.

## ¿CÓMO VIVIMOS LA NAVIDAD LOS LUTERANOS?



Lucas Cranach, retablo de Wittenberg, 1547

Vivir la Navidad como luteranos significa poner a Cristo en el centro. Celebramos con alegría, pero nuestra alegría tiene un motivo: Jesús nació por nosotros.

Decoramos, pero recordamos lo que esas cosas pueden enseñarnos. Cantamos, porque tenemos una buena noticia para anunciar. Leemos la Biblia, porque allí escuchamos acerca de nuestro Salvador. Oramos, porque dependemos de Dios. Y nos reunimos como familia de Dios para recibir sus dones.

**Navidad es Cristo para nosotros.**

## JESÚS QUIERE HABITAR EN NOSOTROS



El himno también contiene una oración:

*“Ven, ven, y haz en mi corazón  
cunita propia para Ti.”*

¡Qué hermosa imagen! No podemos hacer una cunita como la de Belén dentro de nuestro corazón. Pero sí podemos pedir que Jesús reine en nuestra vida mediante su Palabra. Por eso podemos orar:

*Jesús, enséñame a confiar en Ti. Perdona mis pecados. Ayúdame a  
escuchar tu Palabra y a vivir como tu hijo. Amén.*

La Navidad no termina cuando guardamos los adornos. Jesús quiere acompañarnos todos los días.

## DEL PESEBRE A LA CRUZ



Cuando miramos al pesebre vemos a un bebé. Pero sabemos algo que los pastores todavía no podían comprender completamente.

Ese niño había venido para salvarnos. Jesús había nacido para morir en la cruz y resucitar por nosotros. Por eso, cuando miramos el pesebre, también debemos recordar la cruz.

La misma madera del pesebre es en la que dio su vida por nosotros.

Martín Lutero, el Reformador, enseñó a mirar a Jesús y no quedarse solamente con la ternura del niño. El niño del pesebre es el mismo Jesús que entregará su vida por nuestros pecados.

**El pesebre nos muestra que Dios vino a nosotros. La cruz nos muestra hasta dónde llegó su amor por nosotros.**

## ¿QUIÉN ERA MARTÍN LUTERO?



Lucas Cranach el Viejo, «Martín Lutero», 1528

Hace muchos años, en Alemania, vivió un hombre llamado Martín Lutero. Lutero nació en 1483 y llegó a ser monje y profesor de Biblia.

Él amaba la Palabra de Dios y quería que las personas conocieran a Jesús y confiaran en Él.

Lutero descubrió en la Biblia que no somos salvados porque hacemos suficientes cosas buenas para Dios. Somos salvados por la gracia de Dios, mediante la fe en Jesucristo.

**Por eso la Navidad era muy importante para Lutero: ¡en Jesús, Dios había venido a salvar a los pecadores!**

## EL GRAN REY SE HIZO PEQUEÑO



Gerard van Honthorst, «Adoración del Niño», c. 1620

El himno nos hace pensar en algo sorprendente: ¿por qué el Señor del mundo quiso venir como un niño pobre?

Jesús no necesitaba venir de esa manera. Pero quiso hacerlo. Se humilló por nosotros.

El Creador vino a su creación. El Rey vino como un niño. El Santo vino a salvar pecadores.

**El Dios eterno se hizo hombre para llevarnos a Dios. Eso es lo maravilloso de la Encarnación.**

## ¿A QUIÉN EN ESTE ESTABLO VES?



Correggio, «La Noche Santa», c. 1530

Una de las estrofas del himno hace una pregunta preciosa:

“¿A quién en este establo ves?”

Parece una pregunta sencilla. ¿Qué vemos? Vemos un niño. Pero la fe responde:

“Jesús, mi Salvador, Él es.”

Ese es el corazón de la Navidad. Podemos mirar el pesebre y decir: **¡Es Jesús!** Podemos mirar la cruz y decir: **¡Es Jesús!** Podemos abrir la Biblia y escuchar: **¡Es Jesús!** Toda la Navidad nos dirige hacia Él.

## LUTERO Y LA NAVIDAD



«Lutero con su familia en Nochebuena», grabado del siglo XIX

A Lutero le gustaba celebrar la Navidad en familia. Para él, enseñar a los niños acerca de Jesús era algo muy importante.

La Navidad podía ser una oportunidad para cantar, orar, escuchar la Palabra de Dios y hablar de aquello que Dios había hecho por nosotros.

Lutero quería que las personas pudieran decir:

“Jesús nació también por mí.”

Porque la Navidad no es solamente una historia que ocurrió hace mucho tiempo. Es la historia del regalo que Dios nos da también hoy:

**Jesucristo, nuestro Salvador.**

## EL ÁRBOL DE NAVIDAD



Vilhelm Kyhn, «Tarde de invierno en un bosque», 1853

La tradición relaciona a Martín Lutero con el árbol de Navidad. Se cuenta que, al caminar una noche de invierno, Lutero quedó maravillado al mirar las estrellas brillando entre las ramas de los árboles.

Cuando regresó a casa quiso compartir aquella imagen con su familia. Colocó un árbol y añadió pequeñas luces para recordar las estrellas que había visto. Con el tiempo, esta tradición se relacionó con la celebración cristiana de la Navidad.

**No adoramos el árbol. El árbol nos puede ayudar a recordar a Jesús.**

## BUSQUEMOS AL NIÑO



Georges de La Tour, «Adoración de los pastores», c. 1644

Los ángeles dieron una señal a los pastores:

*“En un pesebre de Belén encontraréis... a aquel que al mundo da sostén.”*

Los pastores fueron a buscar a Jesús. Nosotros también podemos acercarnos a Jesús. ¿Dónde lo encontramos?

Lo encontramos allí donde Él ha prometido estar: en su Palabra y en sus dones.

Cuando escuchamos la Biblia, escuchamos acerca de Jesús. Cuando cantamos himnos cristianos, confesamos nuestra fe. Cuando recibimos los dones que Cristo nos da, recordamos que Él está cerca de nosotros.

## UNA CANCIÓN QUE CUENTA LA NAVIDAD



Govert Flinck, «Anuncio a los pastores», 1639

En el himno escuchamos el anuncio:

*“Os ha nacido un niño hoy  
de humilde virgen en Belén.”*

Después descubrimos quién es ese niño:

*“Es Jesucristo, el buen Pastor,  
quien llega como Redentor.”*

¡Qué hermosa noticia! El niño que nació en Belén no es solamente un niño. Es Jesucristo, nuestro buen Pastor y Redentor.

**Él viene a buscar a sus ovejas. Él viene a perdonar  
nuestros pecados. Él viene a darnos vida.**

## ¿QUÉ NOS RECUERDA EL ÁRBOL?



Viggo Johansen, «Feliz Navidad», 1891

Cuando vemos un árbol de Navidad lleno de luces podemos recordar que Jesús es la luz del mundo.

Cuando vemos sus ramas verdes podemos recordar la vida que Dios nos da y que Jesús no cambia.

Cuando colocamos adornos podemos recordar que la Navidad es una fiesta de alegría.

Y cuando colocamos regalos debajo del árbol podemos recordar el regalo más grande: Dios nos dio a su propio Hijo.

Por eso podemos tener un árbol en casa y disfrutarlo, pero sin olvidar nunca lo más importante:

**¡La Navidad es Jesús!**

## UN REGALO DIFERENTE



Lucas Cranach el Viejo, «La Ley y la Gracia», 1529

¿Te gustan los regalos? Seguramente sí. Pero imagina que alguien te regalara algo que tú nunca podrías comprar, algo que necesitabas muchísimo y que alguien decidió darte gratuitamente.

Eso es lo que Dios hizo por nosotros. Nos dio a su Hijo. Jesús vino al mundo para cargar con nuestro pecado, morir en la cruz y resucitar.

La salvación es un regalo de Dios. No podemos comprarla. No podemos ganarla.

**La recibimos por la fe en Jesucristo.**

## DEL ALTO CIELO BAJO YO



«Del alto cielo bajo yo», himnario de Valentin Babst, Leipzig

Martín Lutero también escribió canciones para enseñar la fe cristiana. Una de ellas comienza diciendo:

*“Del alto cielo bajo yo,  
la buena nueva os vengo a dar.”*

Es como si un ángel estuviera llegando para anunciar la gran noticia: **¡Jesús nació!** El himno está basado en el anuncio de los ángeles a los pastores en Lucas capítulo 2.

Lutero tomó la historia de la Navidad y la convirtió en una canción para que las familias y especialmente los niños pudieran cantarla y aprenderla. Alguien de la familia se vestía como un ángel y juntos cantaban.